



Riesgos de las copias y falsificaciones

La venta de productos falsificados no es un fenómeno nuevo, pero en tiempos de crisis se intensifica notablemente y es importante que las personas consumidoras cuenten con información sobre sus riesgos.

Desde la Unión de Consumidores alertamos constantemente a las personas consumidoras de que son muchos los riesgos de adquirir productos falsificados, especialmente en campos como los de los cosméticos, medicamentos, recambios mecánicos o juguetes entre otros. Sin embargo, lamentablemente muchos consumidores de forma consciente o inconsciente colaboran con el desarrollo de estas actividades ilícitas en el mercado, llegando incluso en algunos casos a poner en riesgo su salud, su seguridad y hasta su vida en algunas situaciones, al ser productos no realizados con las medidas de control y vigilancia que garantizan su seguridad. Además, debemos saber que la adquisición de estos productos conlleva también efectos socio-económicos de gran magnitud y gravedad que afectan muy negativamente tanto a nuestra economía, como a nuestras estructuras sociales de protección.

En primer término debe conocerse que las consecuencias directas para la salud, pues las copias, falsificaciones e imitaciones se elaboran sin licencia ni control sanitario alguno, con materiales de escasa calidad o hasta incluso prohibidos por la legislación de la Unión Europea en muchos casos. Si se trata de medicamentos además habremos de ser conscientes de los riesgos de desconocer su composición.

En segundo lugar debemos hablar también de los perjuicios económicos que genera este mercado ilegal, pues al consumidor se le tornan inviables sus posibilidades de exigencias en relación a devoluciones, garantías, reparaciones y a lo que puede ser si cabe aún más importante, sus posibilidades de ejercer su derecho de resarcimiento en relación a los daños o perjuicios que el producto le haya ocasionado. Además, hay que tener en cuenta que estos productos limitan habitualmente el derecho a la información, pues el etiquetado a veces ni existe o presenta importantes deficiencias en cuanto a componentes, datos identificativos del fabricante o idioma. En definitiva, el consumidor no podrá disponer de información veraz y completa.

No menos preocupantes son las consecuencias socioeconómicas, que el consumidor en muchos casos tiende a minimizar pensando que los productos falsificados sólo afectan negativamente a las grandes marcas, empresas o corporaciones. Pero al mercado de la falsificación o la copia no le son ajenas las condiciones de explotación laboral, ni tampoco la mano de obra infantil. Y provoca la pérdida de puestos de trabajo legales, genera una menor recaudación de impuestos para financiar los servicios públicos, se dificulta que las empresas puedan subsistir, se frena la inversión en I+D+i...

MEDICAMENTOS

Adquirir medicamentos falsos pone en serio riesgo nuestra salud pues desconocemos la composición de lo que adquirimos, su principio activo y sus efectos secundarios. Habremos de saber que los grupos organizados o mafias que los distribuyen no se harán cargo de responsabilidad alguna derivada de los daños o perjuicios causados. La compra de medicamentos de prescripción obligatoria a través de Internet es una práctica prohibida que puede derivar en consecuencias legales para el propio consumidor. Su compra deriva en importantes perjuicios para la investigación, los laboratorios y los farmacéuticos, llamados a vigilar por el correcto uso de los medicamentos.

COSMÉTICOS O PRODUCTOS DE CUIDADO PERSONAL

En términos generales estos productos son inferiores en calidad y pueden contener sustancias perjudiciales provocadoras de dermatitis, manchas, intoxicaciones, reacciones alérgicas, infecciones oculares... Muchos de estos productos cosméticos pueden contener concentraciones peligrosas de plomo, cadmio o arsénico. Su uso nos hace perder cualquier derecho a exigir resarcimiento y brillará por su ausencia la responsabilidad por los daños y perjuicios.

PIEZAS Y RECAMBIOS

Numerosos son los riesgos de los recambios falsos o de imitación. Entre otros, la pérdida de la garantía del producto en el que se incluyen o de las piezas que se han sustituido. Normalmente estas piezas o recambios son de vida más corta, presentando una mayor sensibilidad a los cambios o factores ambientales. En el caso de vehículos habremos de ser conscientes de que se pone en riesgo la seguridad de las personas y que se podrían causar accidentes de tráfico, además de poder experimentar un mayor aumento del consumo del combustible. Por último, aceptando la instalación de piezas o recambios no originales estaríamos reduciendo la responsabilidad del taller. Tampoco podremos exigir responsabilidades por daños o perjuicios al fabricante por piezas falsas o de imitación.

JUGUETES

Adquirir juguetes no originales conlleva el riesgo de desconocer si durante su fabricación ha pasado los pertinentes controles de calidad y seguridad. En detrimento de la seguridad de los menores, en muchos casos, pueden contener piezas pequeñas, sueltas o remates defectuosos. Además, en caso de accidentes, se hará inviable exigir responsabilidades por daños y perjuicios.

CONSEJOS

- ▶ No comprar en puntos de ventas o tiendas no autorizados, y evitar comprar a terceros sin garantías.
- ▶ Poner especial atención y precauciones a las compras realizadas en mercadillos o puestos ambulantes, sobre todos si los productos carecen de elementales detalles de información.
- ▶ Rehuir la compra de productos cuyo precio sea considerablemente más bajo que el precio habitual de los productos de marcas conocidas.
- ▶ Evitar comprar medicamentos fuera de las farmacias o productos milagrosos de cura cuando desconozcamos su composición, origen o efectos reales.
- ▶ Si en Internet u otros canales se ofrecen medicamentos que requieren receta sin necesidad de presentarla habremos de sospechar que se trata de productos falsificados.
- ▶ Comprobar que el producto está etiquetado en español y la disposición de instrucciones de uso en caso de que sean necesarias.
- ▶ Optar siempre por productos que incluyan el marcado CE, lo que significa su conformidad con los requisitos establecidos por la legislación de la Unión Europea.
- ▶ Pedir siempre el certificado de origen cuando compre piezas de recambio, exigiendo factura de dicha compra
- ▶ Al comprar por Internet verificar que se trate de tiendas online oficiales y con certificado de confianza.
- ▶ Preventivamente informarse en las páginas oficiales de los fabricantes para conocer los productos, precios, diseños, composición, presentaciones... y así poder distinguir los reales de los falsificados.

